



Diego Quispe Rojas

Percepción del fanatismo y la violencia en las hinchadas de los equipos de fútbol profesional de Cochabamba

**KIPUS
CIENTÍFICOS**
Entrelazando Ciencia



Percepción del fanatismo y la violencia en las hinchadas de los equipos de fútbol profesional de Cochabamba

Diego Quispe Rojas¹

Recibido: 18 de agosto de 2025. Aprobado: 12 de noviembre de 2025.

Resumen

El fanatismo y la violencia en el fútbol son fenómenos sociales estrechamente ligados a la identidad colectiva y la rivalidad deportiva. En Cochabamba, las pasiones por los clubes forman parte de la cultura local, aunque en algunos casos se traduce en comportamientos agresivos, pese a que la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (2009, art. 15) garantiza el derecho a la vida, la seguridad y la protección frente a la violencia. Esta investigación, de enfoque cuantitativo y diseño descriptivo, analizó la percepción del fanatismo y las manifestaciones de violencia en las hinchadas del fútbol profesional cochabambino desde la perspectiva del público. Se aplicó una encuesta estructurada a 69 participantes seleccionados por conveniencia. Los resultados reflejaron que las formas de violencia mayormente percibidas son de tipo verbal, mientras que la física fue la menos frecuente, asimismo un dato relevante que se reconoce es que la identificación con los clubes ya no depende únicamente de la asistencia al estadio, sino que se mantiene y fortalece en espacios digitales. Se concluye que la relación entre fanatismo y violencia es moderada. Se recomienda fortalecer la educación deportiva y promover estrategias preventivas orientadas a la convivencia pacífica en escenarios futbolísticos.

Palabras clave: fanatismo deportivo, violencia en el fútbol, público, Cochabamba, convivencia deportiva

Introducción

En el contexto cochabambino, los clubes representan no solo instituciones deportivas, sino también símbolos de pertenencia y orgullo regional. No obstante,

¹ Estudiante de Ciencias de la Actividad Física y Deportes y miembro titular de la SCECAFyD.
Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-7903-4467>
Correo: diegoquisperojas4@gmail.com

esta pasión puede transformarse en conductas fanáticas que, en determinadas circunstancias, derivan en comportamientos violentos. Analizar el vínculo entre fanatismo y violencia en el fútbol profesional permite comprender las dinámicas emocionales y sociales que influyen en la convivencia dentro y fuera de los escenarios deportivos. La violencia que el artículo busca analizar es la generada por el fanatismo al fútbol profesional (es decir, la que ocurre entre los seguidores/hinchas), y no la que se da entre los jugadores profesionales.

Entre los casos más notorios, en 2025, miembros de la barra “Gurkas” del Club Wilstermann irrumpieron en un entrenamiento del plantel y agredieron verbalmente al arquero Arnaldo Giménez, en señal de protesta por el bajo rendimiento del equipo (Vargas, 2025). Asimismo, en 2018, hinchas del Club Aurora atacaron a dos aficionadas de The Strongest en el estadio de Sacaba, obligándolas a quitarse sus camisetas y robándoles sus pertenencias (Corrales, 2018). Estos hechos no solo ponen en evidencia la persistencia de la violencia en el entorno futbolístico, sino que también muestran la necesidad de abordar el fenómeno.

En Cochabamba, aunque los episodios de violencia física son poco comunes, persiste un problema de convivencia deportiva, evidenciado en la agresión verbal y simbólica tanto en estadios como en redes sociales. Por lo tanto, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Con qué frecuencia los asistentes a los estadios de Cochabamba perciben la violencia verbal y física entre fanáticos durante los partidos de fútbol?

Para responder esta pregunta, el estudio se propuso caracterizar al público que asisten a los partidos en Cochabamba (equipo al que apoyan, frecuencia de asistencia y seguimiento de redes sociales) y medir el nivel de violencia verbal y física que ellos perciben en los estadios.

Esta investigación evidencia cómo el público en general percibe los actos de violencia en los escenarios deportivos y cómo estos son, en muchos casos, tolerados o justificados como expresiones de pasión deportiva. Al mismo tiempo, los resultados permiten generar reflexiones y estrategias orientadas a la promoción del respeto, la convivencia pacífica y el fortalecimiento de una cultura deportiva más saludable

Procedimientos metodológicos y marco conceptual

Procedimientos metodológicos

La investigación se desarrolló bajo el paradigma positivista, con un enfoque cuantitativo, ya que buscó describir y explicar de manera objetiva la relación entre el fanatismo deportivo y los comportamientos violentos en escenarios futbolísticos de la ciudad de Cochabamba. El estudio fue de tipo correlacional, dado que se orientó a identificar si existía relación entre el nivel de fanatismo y la presencia de conductas violentas percibidas por el público en este contexto.

La población estuvo conformada por personas que asisten a partidos de fútbol profesional de Cochabamba. Se conformó una muestra de 69 participantes de distintos rangos etarios comprendidos entre 16 y 40 años, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, los criterios de selección fueron que la persona haya asistido al menos a un partido de fútbol y tuviera disponibilidad para responder.

Para la recolección de datos, se utilizó la técnica de la encuesta, aplicada a través de un cuestionario digital estructurado con ítems en escala de frecuencia, destinados a medir con qué regularidad los participantes observaban o percibían comportamientos relacionados con el fanatismo y la violencia en el fútbol. La aplicación se realizó en los partidos de fútbol del estadio de Cochabamba los días 3 y 4 de junio de 2025.

Los datos obtenidos fueron organizados y analizados mediante la herramienta Microsoft Excel, empleando estadísticos descriptivos para caracterizar las variables, y procedimientos correlacionales básicos. Durante todo el proceso se respetaron los principios éticos de consentimiento informado, confidencialidad y participación voluntaria.

Marco conceptual

Percepción

La percepción puede definirse como un proceso cognitivo a través del cual las personas interpretan, organizan y otorgan sentido a los estímulos que provienen

del entorno. Este proceso no se limita a la recepción pasiva de información sensorial, sino que implica mecanismos de atención, discriminación y apropiación del objeto percibido (Sánchez, Murad, Mosquera, Proença y Rui, 2015). La percepción permite al individuo comprender su entorno inmediato y elaborar representaciones mentales que guían su conducta y su comprensión de la realidad.

En primer lugar, la percepción se considera una actividad interpretativa en la que intervienen tanto los sentidos como la elaboración mental. Gómez (2015) sostiene que las personas decodifican los datos captados por los sentidos y los interpretan, lo que les posibilita operar y actuar de manera coherente con el entorno. En este sentido, la percepción actúa como un filtro cognitivo que transforma los estímulos externos en información significativa, modulada por la experiencia y el aprendizaje.

En segundo lugar, se entiende como un proceso de conciencia en el que se integran el reconocimiento, la memoria y la simbolización. Vargas (2013) plantea que la percepción implica no solo la identificación de los estímulos, sino también la interpretación y la elaboración de juicios sobre el ambiente físico y social. Este enfoque permite reconocer que la percepción está influida por factores culturales, sociales y psicológicos, lo que explica las diferencias individuales y colectivas en la interpretación de los fenómenos sociales.

Fanatismo deportivo

Según Moltavo (2013) el fanatismo deportivo se entiende como una pasión intensa que una persona desarrolla hacia un equipo, deporte o deportista. Este vínculo emocional trasciende la simple afición y puede conducir a comportamientos irracionales, actitudes extremas y a una profunda identificación social que refuerza el sentido de pertenencia. A su vez explica que el fanatismo puede manifestarse en diversas etapas del desarrollo personal y no necesariamente responde a un modelo radical o de persecución, sino a una atracción emocional hacia determinadas figuras, actividades o propuestas que pueden ser deportivas, artísticas, musicales, entre otras. Este comportamiento suele tener una duración limitada y está asociado a la búsqueda de identidad y de sentido durante diferentes momentos de la vida.

Desde una perspectiva más estructurada Bousquet (2010) describe al fanático deportivo como aquel que, en un continuo que va desde el aficionado casual hasta el entusiasta extremo, desarrolla un fuerte apego emocional y social hacia un equipo o deporte específico. Zambaglionne (2008) añade que los fanáticos se distinguen por la

lealtad incondicional hacia su club y sus símbolos. La demostración pública de esta fidelidad se convierte en un requisito de pertenencia al grupo, donde aquellos que no asisten regularmente o no demuestran suficiente compromiso pueden ser excluidos mediante etiquetas como “localista”, término que implica deslealtad o falta de pertenencia al grupo de hinchas considerados verdaderos.

Comportamientos violentos en escenarios deportivos

La violencia en contextos deportivos constituye un fenómeno social y psicológico que se desarrolla en escenarios de alta tensión, como los estadios de fútbol, donde confluyen la identidad grupal, la pasión y la rivalidad. No se trata únicamente de episodios aislados, sino de conductas que reflejan procesos de aprendizaje, influencia social y legitimación de la agresión.

En primer lugar, la agresión deportiva puede ser entendida como un problema educativo y de socialización. Según Muñoz (2002), estas conductas surgen no solo por impulsos individuales, sino también por factores contextuales, como la familia, la escuela y la comunidad. El deporte, entonces, ofrece un espacio que puede ser utilizado para promover valores prosociales y prevenir la violencia mediante la educación y la formación de actitudes de respeto y cooperación.

En segundo lugar, el deporte de competición y espectáculo presenta condiciones que facilitan la violencia colectiva. Grinvald (2008) indica que la combinación de tensión competitiva, estereotipos y expectativas sociales crea un escenario propicio para la manifestación de agresión. Esta visión social del fenómeno permite comprender cómo la violencia no es solo un asunto individual, sino un fenómeno estructural y simbólico dentro de la dinámica del deporte profesional.

Por último, la relación entre identidad grupal y agresión es fundamental para explicar la violencia en las hinchadas. Moreira (2010) señala que los grupos organizados de hinchas, conocidos como “barras”, refuerzan la pertenencia y la identidad colectiva a través de rituales y conductas que, en muchos casos, legitiman la confrontación con rivales. La violencia, en este marco, se entiende como un componente integrado a la cultura del hincha, condicionado tanto por factores sociales como por el contexto de gestión de los clubes y la seguridad en los estadios.

En este sentido, Sánchez et al. (2007) diferencian dos tipos principales de violencia en el deporte: la física y la psicológica. Esta última incluye manifestaciones verbales, gestuales y simbólicas. La violencia física comprende acciones como peleas,

empujones o el lanzamiento de objetos, que generan daño corporal y emocional. La violencia verbal se expresa en insultos o cánticos provocadores, la gestual en mímicas obscenas o actitudes de burla, y la simbólica en el uso de indumentaria, pancartas o mensajes que refuerzan la exclusión, la discriminación y la rivalidad entre grupos de hinchas. Esta clasificación permite comprender que la violencia deportiva trasciende el daño físico y alcanza también dimensiones morales y psicológicas que deterioran la convivencia y el sentido educativo del deporte.

Relación entre fanatismo y violencia en el contexto deportivo

Diversos autores coinciden en que el fanatismo deportivo, cuando excede los límites de la afición racional, puede transformarse en un factor desencadenante de conductas violentas. Según Elías y Dunning (1986), el deporte actúa como un espacio de “catarsis social”, donde las emociones colectivas son liberadas dentro de límites socialmente aceptados. No obstante, en contextos de rivalidad intensa y descontrol emocional, esta catarsis puede perder su función reguladora y derivar en agresión física o simbólica.

Desde una perspectiva psicosocial, Bousquet (2010) sostiene que el fanático extremo interpreta los éxitos o fracasos de su equipo como propios, vinculándolos directamente a su identidad. Esta identificación absoluta puede generar reacciones defensivas y hostiles hacia los oponentes o hacia cualquier figura percibida como una amenaza simbólica. De este modo, el fanatismo se convierte en un detonante emocional que intensifica las respuestas agresivas dentro y fuera de los escenarios deportivos.

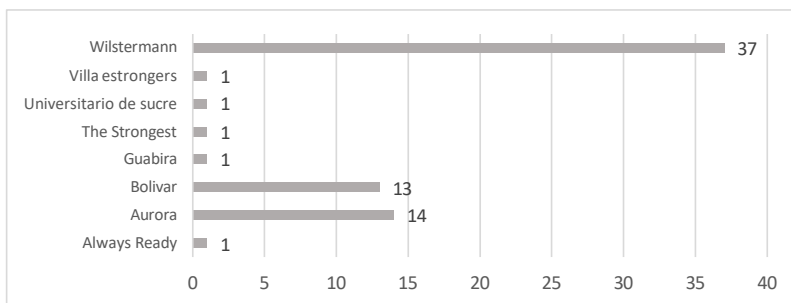
En el contexto boliviano, esta relación se evidencia en diversos episodios que han ocurrido en Cochabamba. Por ejemplo, en 2025, miembros de la barra “Gurkas” del Club Wilstermann agredieron verbalmente al arquero Arnaldo Giménez, reclamando su bajo rendimiento (Vargas, 2025). De igual manera, en 2018, hinchas del Club Aurora atacaron a dos aficionadas de The Strongest en el estadio de Sacaba, obligándolas a quitarse sus camisetas y robándoles sus pertenencias (Corrales, 2018). Estos hechos demuestran cómo el fanatismo extremo puede traducirse en comportamientos violentos, legitimados por la identidad grupal y la presión social.

Resultados

En cuanto a la distribución por género, se registró una predominancia masculina, con 56 varones (81,2%) y 13 mujeres (18,8%). Este predominio refleja la

tendencia histórica de mayor participación de hombres en los espacios futbolísticos, tanto en la asistencia a partidos como en la identificación con clubes profesionales.

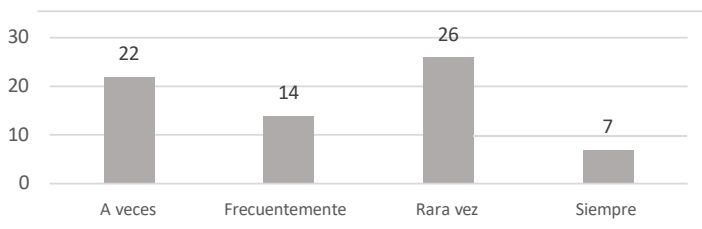
Gráfico 1
Pertenencia a Clubes deportivos



Nota. Elaboración propia en base a la encuesta realizada en el presente estudio, 2025.

Un dato relevante sobre la muestra es que la mayoría de los encuestados se identificaron como hinchas del Club Wilstermann. Seguido se encontró una cantidad mayoritaria también de hinchas de los clubes Bolívar y Aurora.

Gráfico 2
Asistencia a los partidos del equipo de pertenencia



Nota. Elaboración propia en base a la encuesta realizada en el presente estudio, 2025.

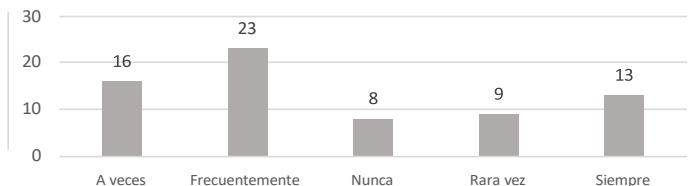
En relación con la frecuencia de asistencia a los partidos, los resultados evidencian una participación irregular por parte de los encuestados. La mayoría de los participantes indicó que asiste a veces a los encuentros de su equipo favorito

(31,9%, $n = 22$), mientras que un 20,3% ($n = 14$) afirmó acudir frecuentemente, y un reducido 10,1% ($n = 7$) declaró asistir siempre a los partidos.

En términos porcentuales, los datos indican que la mayoría de los encuestados asiste a los partidos de manera ocasional, mientras que solo un pequeño grupo lo hace de forma constante, esto evidencia que, aunque el seguimiento del equipo favorito es importante para los participantes, la asistencia presencial a los partidos no es una práctica generalizada.

Gráfico 3

Seguimiento al equipo de pertenencia en redes sociales y contenido relacionado



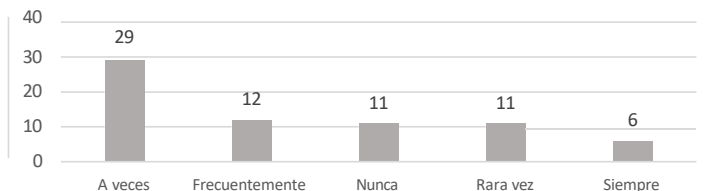
Nota. Elaboración propia en base a la encuesta realizada en el presente estudio, 2025.

En cuanto al seguimiento digital, los resultados muestran que los asistentes a los estadios mantienen una presencia activa en redes sociales relacionada con sus equipos de fútbol profesional. De los 69 encuestados, el 33,3% ($n = 23$) indicó que frecuentemente sigue y comparte contenido vinculado a su club favorito, mientras que un 18,8% ($n = 13$) señaló hacerlo siempre y un 23,2% ($n = 16$) lo hace a veces.

Estos resultados evidencian que una parte significativa del público mantiene su vínculo fanático a través de las plataformas digitales, consolidando un tipo de participación simbólica y mediada tecnológicamente.

Gráfico 4

He presenciado peleas físicas entre hinchas de diferentes equipos.



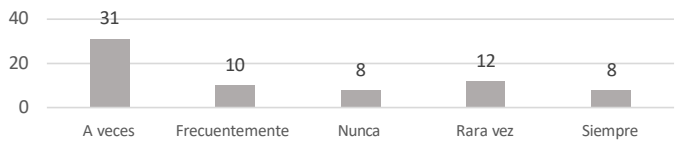
Nota. Elaboración propia en base a la encuesta realizada en el presente estudio, 2025.

Respecto a la experiencia de violencia física, los resultados reflejan que una parte considerable de los encuestados ha presenciado enfrentamientos entre hinchas o aficionados de diferentes equipos. En detalle, el 42% ($n = 29$) afirmó haber sido testigo de peleas a veces, seguido de un 17,4% ($n = 12$) que indicó hacerlo frecuentemente y un 8,7% ($n = 6$) que manifestó presenciarlas siempre.

Estos resultados evidencian que los actos de violencia física, aunque no son cotidianos para la mayoría, siguen siendo una realidad perceptible en los escenarios deportivos cochabambinos. La frecuencia con la que se reportan estos hechos demuestra que la agresión física persiste como una manifestación visible del fanatismo, especialmente en contextos de rivalidad entre clubes.

Gráfico 5

Experiencias de violencia presenciadas, insultos y agresiones verbales.



Nota. Elaboración propia en base a la encuesta realizada en el presente estudio, 2025.

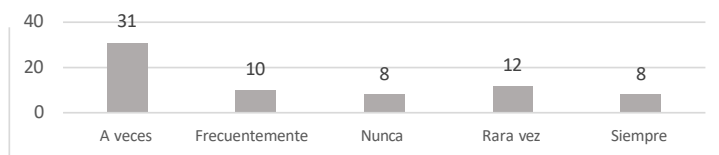
En cuanto a las expresiones de violencia verbal, los resultados muestran una alta incidencia de comportamientos agresivos entre hinchas o aficionados. Del total

de los encuestados, el 27,5% ($n = 19$) indicó haber presenciado insultos o agresiones verbales a veces, mientras que un 26,1% ($n = 18$) manifestó hacerlo frecuentemente y un 21,7% ($n = 15$) siempre.

Estos resultados evidencian que la violencia verbal constituye la forma más común de agresión en el contexto futbolístico cochabambino, superando a la física en frecuencia y extensión. La elevada proporción de respuestas en las categorías “siempre” y “frecuentemente” sugiere una normalización del lenguaje ofensivo como parte del ambiente de los partidos, donde los cánticos, gritos e insultos son percibidos como expresiones habituales de rivalidad.

Gráfico 6

Observación de violencia a hinchas como romper objetos, dañar instalaciones o lanzar objetos durante los partidos



Nota. Elaboración propia en base a la encuesta realizada en el presente estudio, 2025.

En relación con las conductas de daño material o lanzamiento de objetos durante los encuentros futbolísticos, los resultados evidencian que este tipo de violencia también está presente en el contexto deportivo cochabambino. Del total de encuestados, el 44,9% ($n = 31$) manifestó haber presenciado este tipo de hechos a veces, mientras que un 14,5% ($n = 10$) declaró hacerlo frecuentemente y un 11,6% ($n = 8$) siempre.

Estos datos indican que, aunque los actos de destrucción o lanzamiento de objetos no son mayoritarios, su presencia es recurrente en los espacios futbolísticos locales. La alta proporción de respuestas en las categorías “a veces” y “frecuentemente” sugiere que estos episodios, si bien no se consideran habituales, forman parte del paisaje emocional de los partidos, especialmente cuando las tensiones entre hinchadas aumentan por resultados adversos o decisiones arbitrales.

Discusión

Para la correcta interpretación de los resultados, es imperativo reconocer las limitaciones metodológicas de la presente investigación. La principal restricción radica en el uso de un muestreo por conveniencia, el cual generó una sobre-representación de hinchas del Club Wilstermann en la muestra. Si bien el objetivo del estudio es analizar la percepción general de los asistentes a los estadios de Cochabamba, la composición final de la muestra limita la capacidad de generalización a la totalidad de las hinchadas del fútbol profesional cochabambino. Por consiguiente, los hallazgos deben interpretarse como la percepción predominante del público asistente a los estadios sobre la violencia verbal y física entre fanáticos, sin generalizar estos resultados a la totalidad de los seguidores del fútbol profesional cochabambino.

Los hallazgos indican que la mayoría de los participantes se autodefine con un nivel medio a alto de fanatismo, el cual se expresa no solo en la asistencia ocasional a partidos, sino en la identificación con los clubes y el seguimiento digital de los equipos. Estos hallazgos concuerdan con Zambaglione (2008), quien sostiene que la lealtad hacia un club y sus símbolos es un indicador de cohesión social y sentido de pertenencia grupal. En este contexto, la adhesión al equipo no solo tiene un componente emocional, sino que se traduce en prácticas que refuerzan la identidad colectiva, aun cuando no impliquen conductas violentas.

En el caso de Cochabamba, el fanatismo se manifiesta predominantemente en espacios digitales y simbólicos más que en la asistencia física a los estadios. Un 33,3% de los encuestados indicó seguir y compartir contenido relacionado con su equipo en redes sociales de manera frecuente, mientras que un 18,8% lo hace siempre. Esto evidencia la consolidación de una forma moderna de fanatismo mediada por la tecnología, en línea con lo planteado por Luna (2013), quien resalta la importancia de los entornos digitales en la reafirmación de la identidad deportiva, especialmente entre los jóvenes.

El fanatismo digital, además de reforzar la conexión emocional con el club, puede ser un espacio de conflicto donde surgen insultos, provocaciones y manifestaciones de intolerancia. Bousquet (2010) señala que el fanático contemporáneo combina pasión y compromiso emocional con la búsqueda de reconocimiento dentro del grupo, lo que explica la intensidad de sus expresiones tanto presenciales como virtuales.

En cuanto a la violencia, los resultados confirman que la forma más recurrente es la verbal. Casi tres cuartas partes de los participantes reportaron haber presenciado insultos, gritos o provocaciones entre hinchas, destacándose los niveles “frecuente” (26,1%) y “siempre” (21,7%). Esta elevada exposición sugiere que la violencia verbal se percibe habitualmente como una expresión de pasión más que como una agresión, coincidiendo con Sánchez et al. (2007), quienes distinguen entre violencia física y psicológica —incluyendo la verbal, gestual y simbólica— dentro de los espacios deportivos.

Aunque menos frecuente, la violencia física sigue siendo evidente: el 42% de los encuestados reportó haber presenciado peleas o empujones “a veces”, un 17,4% “frecuentemente” y un 8,7% “siempre”. Asimismo, actos de vandalismo o daño material fueron reportados por más del 44% de los participantes. Pelegrín (2002) explica que la violencia física se ve condicionada por procesos de socialización y aprendizaje colectivo, donde las normas del grupo y la presión de la hinchada legitiman la agresión.

Ejemplos recientes, como los incidentes protagonizados por hinchas de Wilstermann en 2025 y de Aurora en 2018, muestran cómo el fanatismo extremo puede derivar en agresión física y simbólica, afectando la integridad de las personas y el desarrollo del espectáculo deportivo. Moreira (2010) afirma que los grupos de hinchas organizados refuerzan su identidad mediante rituales y prácticas que legitiman la confrontación, demostrando que la violencia no es espontánea sino resultado de procesos colectivos de identidad y pertenencia.

Los hallazgos indican que el fanatismo no implica necesariamente violencia, pero puede generar condiciones para su aparición. La intensidad emocional, la identificación simbólica y la presión grupal son factores que, combinados con detonantes externos (como resultados adversos o provocaciones rivales), pueden convertir la pasión en agresión. Elias y Dunning (1986) señalan que el deporte funciona como una “catarsis social” para canalizar tensiones y emociones, aunque cuando los mecanismos de autorregulación fallan, esta catarsis puede derivar en desborde violento.

En Cochabamba, el fanatismo se mantiene principalmente en el plano simbólico, mientras que la violencia persiste debido a factores contextuales: rivalidades históricas, insuficiente seguridad, falta de educación deportiva y ausencia de sanciones efectivas. Esto evidencia que el problema no radica únicamente en el

nivel de fanatismo, sino en cómo las instituciones, los medios y la sociedad gestionan la pasión colectiva.

Conclusiones

Por tanto, el fanatismo en Cochabamba combina expresiones simbólicas, digitales y presenciales, mientras que la violencia asociada depende de factores contextuales, identitarios y sociales.

El presente estudio tuvo como propósito analizar la percepción del público que asiste a los estadios de Cochabamba sobre la relación entre fanatismo y las manifestaciones de violencia en el fútbol profesional en la ciudad de Cochabamba, buscando comprender cómo estos fenómenos se manifiestan y se relacionan desde la perspectiva de los seguidores. Los resultados evidencian que el fanatismo se presenta de manera diversa, combinando expresiones simbólicas, digitales y presenciales. La mayoría del público identifica su vínculo con los clubes a través de la pasión emocional, la asistencia ocasional a partidos y la interacción en redes sociales, destacando su papel como elemento central de identidad y pertenencia social.

En cuanto a la violencia, los participantes perciben que la forma más frecuente es la verbal, la cual, en la práctica, es considerada muchas veces una expresión de pasión más que una agresión. Si bien la violencia física y los actos de vandalismo son menos frecuentes, se reconocen como problemas reales dentro del contexto futbolístico. Estos hallazgos indican que la violencia no surge de manera espontánea, sino que está influida por factores contextuales, identitarios y sociales, así como por la presión grupal y las rivalidades históricas entre clubes.

Es fundamental señalar que esta investigación se realizó bajo un muestreo por conveniencia, lo que derivó en una sobre-representación de hinchas del Club Wilstermann. Por consiguiente, las conclusiones reflejan principalmente la percepción predominante del público que asiste a los estadios de Cochabamba sobre la violencia verbal y física entre fanáticos, y no la totalidad de las hinchadas de la ciudad.

Los resultados subrayan la importancia de implementar estrategias educativas y preventivas orientadas al público asistente a los partidos, promoviendo valores de respeto, tolerancia y convivencia tanto en los estadios como en los espacios digitales. Transformar la pasión por el fútbol en un compromiso responsable requiere

la participación activa de las instituciones deportivas, los medios de comunicación y la sociedad en su conjunto.

En síntesis, la visión del público asistente confirma que el fanatismo es un fenómeno complejo que, si bien no implica necesariamente violencia, genera condiciones para su aparición cuando fallan los mecanismos de autorregulación. Comprender esta relación resulta importante para diseñar políticas integrales que fomenten una cultura deportiva inclusiva, segura y respetuosa, donde la pasión se transforme en un motor positivo de cohesión social y disfrute colectivo del fútbol.

Referencias bibliográficas

- Bousquet, J. (2010). Hacia un acercamiento más contemporáneo del fanatismo deportivo. *Revista Ean*, (69), 176–183. <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/Revista/article/view/5>
- Cohen, R. (2008). Agresión y violencia en el deporte. *EFDeportes.com, Revista Digital*, (8). <https://www.efdeportes.com/efd8/rcgrinv8.htm>
- Corrales, G. (2018, 12 de febrero). *Violencia en estadios va en desmedro de clubes*. Los Tiempos. <https://www.lostiempos.com/deportes/futbol/20180212/violencia-estadios-va-desmedro-clubes>
- Estado Plurinacional de Bolivia. (2009). *Constitución Política del Estado*. https://www.oas.org/dil/esp/constitucion_bolivia.pdf
- Vargas, L. (1994). *Sobre el concepto de percepción*. *Alteridades*, 4 (8), 47-53. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74711353004.pdf>
- Gómez, M. (19 de agosto de 2025). *Percepción*. Enciclopedia Concepto. Recuperado el 28 de octubre de 2025 de <https://concepto.de/percepcion/>.
- Rosales, J. (2015). *Percepción y Experiencia*. *EPISTEME*, 35(2), 21-36. Recuperado en 30 de octubre de 2025, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242015000200002&lng=es&tlng=es.
- Luna, A. (2013). *Ídolos deportivos y fans en internet* (Vol. 130). Corporación Editorial Nacional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3839/1/SM130-Luna-Idolos.pdf>

- Moreira, V. (2010). Violencia y fútbol: Identidad y rivalidad en el deporte. *EFDeportes.com, Revista Digital*, (149). <https://www.efdeportes.com/efd149/violencia-y-futbol.htm>
- Sánchez, A., Murad, M., Mosquera, M., & Proença de Campos, R. (2007). *La violencia en el deporte: claves para un estudio científico*. Cultura, Ciencia y Deporte, 2(6), 151–166. Universidad Católica San Antonio de Murcia <https://www.redalyc.org/pdf/1630/163017580008.pdf>
- Pelegrín, A. (2002). Conducta agresiva y deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2(1). <https://revistas.um.es/cpd/article/view/109861>
- Elias, N., & Dunning, E. (2015). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* (3.^a ed.). Fondo de Cultura Económica <https://archive.org/details/elias-dunning.-deporte-y-ocio-en-el-proceso-de-la-civilizacion-2015>
- Vargas, M. S. (2024, 15 de abril). *Violencia en Wilstermann: el 'Pipo' Giménez fue víctima de la furia de los hinchas*. Red Uno. <https://www.reduno.com.bo/deportes/violencia-en-wilstermann-el-pipo-gimenez-fue-victima-de-la-furia-de-los-hinchas-2024415121319>
- Zambaglione, D. (2008). Sobre las identidades: ¿Qué es una “hinchada”? *Educación Física y Ciencia*, 10, 79-91. <https://www.redalyc.org/pdf/4399/439942652007.pdf>